

MARINA GARONE GRAVIER

Impresoras hispanoamericanas: un estado de la cuestión

RESUMEN

Uno de los temas menos estudiado en la historia de la imprenta y el libro hispanoamericanos es la presencia de las mujeres y el papel que jugaron en el origen, continuidad y sucesión de los talleres tipográficos durante el periodo del libro antiguo. El presente ensayo ofrece una exhaustiva recopilación y análisis de las aportaciones que hasta el momento se han realizado sobre el tema para una vasta región. Al mismo tiempo en este texto se presentan nuevos documentos y nombres que permitirán continuar los estudios sobre mujeres impresoras y se plantea una agenda para incorporar el enfoque de género en los estudios de la cultura impresa.

ABSTRACT

One of the least studied subjects in the history of printing and the Spanish American book is the presence of women, and the part they played in the origin, continuity and succession of print shops during the ancient book period. This essay offers an exhaustive compilation and analysis of the contributions that have been made so far on this topic over a vast region. At the same time, the text presents new documents and names that will enable the development of further studies on women printers, while it also puts forward an agenda for the incorporation of a gender approach in the studies of print culture.

MARINA GARONE GRAVIER*

Impresoras hispanoamericanas: un estado de la cuestión¹

INTRODUCCIÓN

Aunque la participación femenina en las labores del libro y las artes gráficas tiene larga data es poca la información sistematizada, organizada y sin sesgos andróginos a la cual se tiene acceso. A pesar de que nuestro mayor interés estaba en el ámbito americano y el periodo colonial, también recogimos información de otras regiones geográficas, para configurar así un primer mapa del tema, e integrarlo a nuestros trabajos previos sobre la presencia de las mujeres en el diseño.² Consideramos de principal importancia tener un panorama lo más amplio posible de qué se había hecho sobre este tema para lo cual recopilamos y analizamos la biblio-hemerográfico específica. Eso nos permitió organizar la información disponible, encontrar las carencias y analizar el tono en que se había tratado la presencia de las mujeres en la tipografía y

* Doctorado en Historia del Arte, Universidad Nacional Autónoma de México.

1. Este texto es una versión ampliada de la conferencia pronunciada el 17 de junio de 2008 en la Real Academia de Buenas Letras, en un acto organizado conjuntamente con la Asociación de Bibliófilos de Barcelona, con el título «La mujer en el mundo del libro antiguo: algunas noticias históricas». Otra versión de este texto fue leída en la mesa redonda: «Impresoras, editoras y diseñadoras en la historia» en el marco del ciclo de conferencias *Más que viudas y huérfanas las mujeres en el mundo editorial*, Centro Cultural España de México, 16 de abril de 2008.

2. Marina GARONE GRAVIER, «El enfoque de género en la teoría y la práctica del diseño», *Las rutas del diseño. Estudios sobre teoría y práctica*, México, Editorial Designio, 2003, y «Diseño y género: una asignatura pendiente», comunicación presentada en el Primer Congreso Internacional de Diseño Gráfico, Mérida, Venezuela, 2003.

la imprenta. El presente trabajo es la exposición de esa búsqueda así como el recuento de algunas actividades que, con motivo de impulsar y promover el conocimiento sobre este tema, se realizaron en 2008. Con esta información deseamos sensibilizar a los lectores y plantear una nueva agenda que podrían ser atendida por los interesados en el estudio de las mujeres impresoras, la historia del libro, la tipografía y la imprenta hispanoamericanas.

IMPRESORAS ESPAÑOLAS

El tema de la mujer en la imprenta se puede examinar en un contexto geográfico amplio, y si bien ya se ha estudiado parcialmente en algunas tradiciones bibliográficas europeas es poco o casi nulo el avance dentro del ámbito hispánico. Como bien lo ha señalado el historiador de la tipografía española Albert Corbeto López:³ «los antiguos bibliógrafos omitieron o infravaloraron la participación de las mujeres en la tipografía antigua y, pese a que en los últimos años se han publicado varios artículos que han analizado la trayectoria de algunas impresoras españolas, siguen siendo todavía muy pocas las aportaciones que permitan comprender de forma global el auténtico papel que las mujeres tuvieron en la historia de la imprenta hispana.»

Los primeros trabajos que conocemos dedicados de forma monográfica a una impresora se refieren a Isabel de Basilea, la primera viuda que figura como responsable de la edición de un libro editado en España. Gracias al estudio documental relacionado con varios procesos interpuestos contra ella, el hispanista francés A. Rumeau publicó, en los años setenta, dos artículos⁴ en los que ponía en duda la actividad de esta mujer, y rechazaba el papel principal que la investigadora Luisa Cuesta⁵ había atribuido a la heredera del taller de Fadrique de Basilea.

3. ALBERT CORBETO LÓPEZ, «Notas para el estudio de las impresoras españolas (siglos XVI-XVIII)», en *Las otras letras: mujeres impresoras en la Biblioteca Palafoxiana*, Puebla, Secretaría de Cultura del Estado de Puebla, 2009, p. 22-31.

4. A. RUMEAU, «Isabel de Basilea: 'mujer impresora'», en *Bulletin Hispanique* 73, 1971, p. 231-247; e «Isabel de Basilea et A-lexandre de Canova. Le conflit de 1565-1566», en *Bulletin Hispanique*, 73, 1971, p. 248-262.

5. LUISA CUESTA, *La imprenta en Salamanca; un avance al estudio de la tipografía salmantina (1480-1944)*, Salamanca, 1960, p. 58.

Entre los trabajos más reciente podemos mencionar el de Clive Griffin, biógrafo de la dinastía de impresores sevillanos Cromberger quien, a partir de un minucioso estudio documental, analiza la participación de Brígida Maldonado,⁶ viuda de Juan Cromberger, en la actividad de aquel taller después de la muerte de su marido. También contamos con el texto de María del Mar Fernández Vega, de la Universidad Complutense de Madrid, en el que reivindica la figura de la valenciana Jerónima Galés,⁷ seguramente la más destacada de las impresoras españolas del siglo XVI. Finalmente, hay un par de trabajos más dedicados a la trayectoria de tres impresoras activas durante el siglo XVII: Mariana de Montoya,⁸ en Baeza; Juana Martínez de Angulo,⁹ en Alcalá de Henares; y Serafina de Ezpeleta,¹⁰ viuda del impresor madrileño Antonio Román.

No cabe duda que el bagaje bibliográfico referido a la participación de la mujer en la imprenta española es todavía muy limitado, y más si consideramos la amplia relación de mujeres, tanto viudas como hijas de impresores, que estuvieron al frente de los establecimientos tipográficos. Como el estudio mismo del libro antiguo, han despertado mayor interés las mujeres que laboraron en periodos más tempranos, pero de las impresoras del siglo XVIII, que sabemos fueron muy numerosas, no se tiene prácticamente ninguna noticia.

6. Clive GRIFFIN, «Brígida Maldonado 'ymprimidora' sevillana, viuda de Juan Cromberger», en *Archivo Hispalense*, LXXVI, 233, 1993, p. 83-117.

7. María del Mar FERNÁNDEZ VEGA, «Jerónima de Gales. Una impresora valenciana del siglo XVI», en *La memoria de los libros. Estudios sobre la historia del escrito y la lectura en Europa y América*, Salamanca, Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004, p. 405-434. Publicado unos años antes en inglés: «A voice of her own: Jerónima de Gales, a sixteenth-century woman printer», en Dru Docherty and Milton M. Aze (editores), *Multicultural Iberia: language, literati and music*, University of California Press, Berkeley, 1999, p. 81-92. Sobre Jerónima Galés, ha presentado en el año 2008 su tesis doctoral en la Universidad de Valencia Rosa María Gregori Roig, con el título *Creant modernitat: la impressora Jerònima Galés i els Mey (València, segle XVI)*, bajo la dirección de Francisco M. Gimeno Blay, de la Universidad de Valencia y de M. Elisa Varela-Rodríguez, de la Universidad de Gerona.

8. María Dolores SÁNCHEZ COBOS, «Mariana de Montoya, una mujer impresora en la Baeza de comienzos del XVII», en *La memoria de los libros. Estudios sobre la historia del escrito y la lectura en Europa y América*, Salamanca, Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004, p. 365-379.

9. Mónica CORTÉS CORRAL y M^a Victoria MÉNDEZ VIAR, «Impresoras madrileñas en el Siglo de Oro: Juana Martínez de Angulo», *Anexos de Signo*, 4, Universidad de Alcalá, 2001, p. 185-211. También se ofrecen en este texto noticias sobre otras impresoras madrileñas de los siglos XVI y XVII.

10. Jaime MOLL, «Los avatares de una impresora en Madrid», en *Homenaxe a Daría Vilarriño*, Universidade de Santiago de Compostela, 1993, p. 479-485.

De todas formas, también es cierto que las aproximaciones biográficas de las pocas impresoras que han despertado el interés de los investigadores tampoco han aportado hasta la fecha datos significativos sobre la actividad profesional de estas mujeres y su auténtica implicación en las tareas propias de los talleres. Apunta Clive Griffin que, pese a las numerosas viudas que estuvieron al frente de los establecimientos que habían heredado tras la muerte de sus maridos, tan sólo tenía constancia de tres casos en los que «parece incontrovertible que una mujer haya trabajado personalmente en un taller de imprenta».¹¹ Cita Griffin a Jerónima Galés, quien dirigió la imprenta que había sido de su esposo y practicó personalmente el arte tipográfico, así como también a Teresa y Catalina, hijas del impresor Juan de Lucena, activo en Toledo y La Puebla de Montalbán durante el siglo xv, quienes ayudaron a su padre en el taller a «hacer libros de molde en hebraico».¹²

Sin embargo, esta lógica exigencia de rigor histórico y metodológico de pruebas documentales que confirmen de forma fehaciente la aportación de estas mujeres en el trabajo diario de las imprentas no es del todo equitativa si consideramos que el mismo requerimiento no tiene su debida correspondencia para el caso de los hombres. Como certeramente lo indica Albert Corbeto:

la falta de informaciones concretas referidas a la actividad de muchos de los impresores españoles no ha supuesto, evidentemente, que se dudase de la capacidad de éstos para dirigir sus respectivos talleres ni tampoco de sus conocimientos del oficio. En cambio parece que la aportación de referencias escritas que confirmen explícitamente la realización de una actividad específica sea una condición *sine qua non* para aceptar cualquier participación de las mujeres en los negocios familiares.¹³

Por lo anterior podemos decir que se ha marcado una cierta tendencia en los estudios sobre la imprenta española al negar o no ver aquellos periodos en los que las mujeres dirigieron los establecimientos tipográficos y por lo tanto descreer no sólo de su participación en las labores artesanales propias de los talleres sino incluso también su capacidad de organización y dirección de los negocios.

11. Clive GRIFFIN, «Brígida Maldonado 'ymprimidora' sevillana, viuda de Juan Cromberger», *op. cit.*, p. 87.

12. *Ibid.*

13. CORBETO, *op. cit.*, p. 23.

IMPRESORAS NOVOHISPANAS

El caso americano, novohispano para ser más precisos, no ha sido mucho más atendido por lo que a estudios se refiere. Para los fines de este ensayo diremos que de las búsquedas realizadas solo hemos podido localizar impresoras novohispanas y como excepción a la guatemalteca Juana Martínez Batres, viuda de Sebastián de Arévalo quien estuvo activa a finales del siglo XVIII.¹⁴ Las menciones sobre impresoras novohispanas comenzaron a aparecer en las bibliografías de finales del siglo XIX y comienzos del XX. La primera gran enumeración de datos la proporciona José Toribio Medina en la monumental obra *La imprenta en México* y también en *La imprenta en la Puebla de los Ángeles*.¹⁵ Más tarde, Francisco Pérez de Salazar en «Dos familias de impresores mexicanos del siglo XVII» (1924)¹⁶ y Juan B. Iguiniz en *La imprenta en la Nueva España* (1938)¹⁷ agregan algunos otros datos más. Sin embargo no será hasta 1972 cuando aparezca el primer estudio con intención panorámica sobre el tema elaborado por Carolina Amor de Fournier,¹⁸ en el que se recoge y ordena la información dada con anterioridad principalmente por Medina y se ilustran con portadas algunos de los trabajos de las impresoras novohispanas. Tal vez por ser doña Carolina ella misma editora tuvo la sensibilidad de abordar un tema que había quedado marginado hasta ese momento.

14. José TORIBIO MEDINA, *Historia de la imprenta en los antiguos dominios españoles de América y Oceanía*, Santiago de Chile, Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, 1958. Hemos exhibido un libro suyo en la muestra *Las otras letras mujeres impresoras en la Biblioteca Lafragua*, Puebla, México, marzo-julio 2008.

15. José TORIBIO MEDINA, *La imprenta en la Puebla de los Ángeles (1640-1821)*, México, Universidad Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1990 y *La imprenta en México (1539-1821)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1989 (fascimular de 1909).

16. Francisco PÉREZ DE SALAZAR en «Dos familias de impresores mexicanos del siglo XVII» *Memorias de la Sociedad Científica Antonio Alzate*, México, tomo 43, 1924.

17. Juan B. IGUINIZ, *La imprenta en la Nueva España*, México, Porrúa Hermanos, 1938, Enciclopedia Ilustrada Mexicana, 61 p.

18. Carolina AMOR DE FOURNIER ET AL., *La mujer en la tipografía mexicana*, México, La Prensa Médica Mexicana-El Colegio de México, 1972, 26 p. Una semblanza de la vida de Carolina se puede leer en Elena Urrutia, «Carolina Amor de Fournier, tipógrafa del siglo XX», en *Casa de la Primer Imprenta de América*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Gobierno de la Ciudad de México, México, 2004.

Después del trabajo de Amor de Fournier habrá que esperar más de dos décadas para que surjan nuevas aportaciones. En 1999 la historiadora Isabel Grañén Porrúa publicó «Francisca Flores y su imprenta»,¹⁹ texto en que analizó las fuentes conocidas y proporcionó pruebas documentales que permitieron entender el arribo y establecimiento de esa oficina tipográfica a Oaxaca que estuvo legalmente en manos de esta mujer. En 2002 apareció *Viudas en la Historia*, compilación que entre varios más, reúne tres artículos que tocan el tema de la mujer impresora. Basados en las obras antes citadas de Amor de Fournier y Medina, Josefina Muriel escribió «Las viudas en el desarrollo de la vida novohispana» donde menciona algunas de las mujeres novohispanas del XVII que laboraron en las imprentas. Sara Poot Herrera publicó «El siglo de las viudas impresoras y mercaderes de libros: el XVII novohispano» en el que se centra en tres figuras: Paula Benavides, viuda de Bernardo Calderón; la viuda de Rodríguez Lupercio, de quien no da nombre, y María de Benavides, viuda de Juan de Rivera. A las fuentes anteriormente citadas, agregó las memorias de libros del ramo inquisición del Archivo General de la Nación de México, diversificando así la información y fuentes de su trabajo. El último texto fue de Carmen Castañeda quien publicó «Petra Manjares y Padilla, viuda y heredera de imprenta en Guadalajara, 1808-1821», debelándonos así el nombre y la obra de la primera impresora tapatía.

En un trabajo de carácter archivístico, Elvia Carreño describió la labor de organización que se realizó en la Biblioteca y Archivo Histórico José María Basagoiti, del Colegio San Ignacio de Loyola, Vizcaínas,²⁰ que fue una antigua institución dedicada a la educación femenina. A partir de las obras que localizó, Carreño planteó una tipología del acervo del establecimiento: 1) libros escritos para mujeres, 2) libros escritos sobre mujeres, 3) libros escritos por mujeres, 4) libros financiados, pagados o editados por mujeres y 5) libros

19. El texto apareció en *La Historia de la Imprenta en Oaxaca*, 1999. Hubo otra edición en 2004 que apareció bajo el título «Francisca Flores y la Imprenta en Oaxaca, 1685-1720», más tarde el texto fue enriquecido y ampliado y se lo puede consultar en el portal de Apoyo de Archivos y Bibliotecas de México, A.C. (Adabi), en Artículos de investigación de las sección bibliotecas y libro antiguo (www.adabi.org.mx).

20. «El Colegio San Ignacio de Loyola, Vizcaínas y la Imprenta femenina», en la página electrónica de ADABI (www.adabi.org.mx), en la sección de artículos de investigación de las sección «Bibliotecas y libro antiguo».

impresos por mujeres, que le serviría para estudios posteriores en órdenes conventuales femeninas de Puebla.

El primer enfoque genealógico y cronológico que se hizo de las impresoras novohispanas de todo el periodo colonial fue el que publicó Marina Garone Gravier bajo el título «Herederas de la letra: mujeres y tipografía en la Nueva España».²¹ Además de las fuentes antes mencionadas se usaron todas las monografías de impresores disponibles hasta ese momento y así como bibliografía internacional; se abordó el tema de la mujer y la cultura escrita y se dio un panorama europeo y norteamericano de las impresoras antiguas y contemporáneas, para situar y poner en contexto la labor de las impresoras mexicanas. En el texto se perfiló una primera agenda de contenidos que permitirían la continuación del tema mujeres e imprenta en México. En aquella oportunidad se mencionaron las siguientes líneas familiares y de talleres dándose explícitamente los nombres de las impresoras novohispanas y ordenándolas de forma cronológica.

1) Juan Cromberger y Brígida Maldonado, Juan Pablos y Jerónima Gutiérrez, Pedro Ocharte y María de Figueroa y, más tarde, Pedro Ocharte y María de Sansoric.

2) Antonio de Espinosa y su hija María, Pedro Balli y Catalina del Valle, Diego López Dávalos y María de Espinosa, Diego Garrido y Ana de Herrera, su viuda.

3) Enrico Martínez, Juan Ruiz, herederos de Juan Ruiz y Feliciano Ruiz.

4) Bernardo Calderón y Paula de Benavides, Juan de Rivera y María de Benavides, Miguel de Rivera Calderón y Gertrudis de Escobar y Vera y Francisco de Rivera Calderón y Juana de León y Mesa, y María de Rivera Calderón y Benavides.

5) José Bernardo de Hogal y Rosa Teresa de Poveda,²² herederos de la viuda de Hogal, y José Antonio de Hogal.

21. Marina GARONE GRAVIER, «Herederas de la letra: mujeres y tipografía en la Nueva España», en *Casa de la Primer Imprenta de América*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Gobierno de la Ciudad de México, México, 2004.

22. Rosa Teresa de Poveda era natural y vecina de Sevilla y llegó a México en 1723 para vivir con su marido José Bernardo de Hogal. La licencia de pasajero a Indias de la que no se tenía conocimiento ni se había mencionado previamente, ha sido localizada por nosotros en el Archivo General de Indias: Contratación 5473, N2, R5.

6) Imprenta de la Biblioteca Mexicana, José de Jáuregui, herederos de José de Jáuregui, José Fernández de Jáuregui y María Fernández de Jáuregui.

Hay otros casos que no llegan a constituir líneas genealógicas extensas como Jerónima Delgado, viuda de Francisco Rodríguez Lupercio; Inés Vásquez Infante, viuda de Juan de Borja y Gandía; Catalina Cerezo, viuda de Miguel Ortega y Bonilla y más tarde la hija de ambos con Pedro de la Rosa; Francisca Reyes Flores y Petra Manjares y Padilla.

MUJERES DE LA DINASTÍA DE LOS CALDERÓN-BENAVIDES Y RIVERA

Sobre las mujeres de esta dinastía se han publicado ya algunos trabajos. Dos de ellos aparecieron de forma simultánea en 2004: «Las mujeres y su aportación a la prensa periódica en la época colonial»,²³ de Amalia Estrada Porrúa, y «Viudas de la tipografía», de Luisa Martínez Leal.²⁴ En el primer texto se aborda muy brevemente la figura de Paula Benavides y su nieta María, con la intención de hacer énfasis en la producción de hojas sueltas, volantes y más tarde gacetas. Por su parte el texto de Martínez Leal menciona además de las anteriores a las viudas de Cronberger, Pablos, Ocharte, Garrido, Rodríguez Lupercio, y termina con María Fernández de Jáuregui. Lamentablemente en ninguno de los dos casos se da cuenta de las fuentes ni primarias ni secundarias que fueron empleadas. El tercer texto sobre las mujeres de esta genealogía, apareció en 2006, y resalta en particular la figura de la madre primigenia de la dinastía. El trabajo titulado «Paula de Benavides: impresora del siglo xvii. El inicio de un linaje» fue escrito por Ana Cecilia Montiel Ontiveros y Luz del Carmen Beltrán Cabrera.²⁵ El artículo presenta novedosa evidencia documental, localizada tanto en el Archivo de Notarías de la Ciudad de México como en el General de la Nación, que permite

23. Amalia ESTRADA PORRÚA, «Las mujeres y su aportación a la prensa periódica en la época colonial», *Libros de México*, núm. 74, agosto-septiembre de 2004, México.

24. Luisa MARTÍNEZ LEAL, «Viudas de la tipografía», *Revista DX*, núm. 21, agosto-septiembre de 2004, México.

25. Ana Cecilia MONTIEL ONTIVEROS y Luz del Carmen BELTRÁN CABRERA, «Paula de Benavides: impresora del siglo xvii. El inicio de un linaje», en *Contribuciones desde Coatepec*, enero-junio 2006, núm. 10, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca.

conocer con precisión una parte del trabajo de doña Paula y el modo en que protegió sus intereses comerciales durante sus 46 años de labor tipográfica.²⁶

MARÍA DE FERNÁNDEZ DE JÁUREGUI

Esta impresora, la última del periodo colonial, ha sido abordada por dos investigadoras. Silvia Fernández la menciona en un contexto sucesorio en el ensayo «El valor histórico del del testamento del Bachiller Josef Fernández de Jáuregui».²⁷ Aunque el objetivo principal de la investigación fue realizar un análisis paleográfico del texto, la autora hizo un acercamiento al contexto histórico del documento en el que destacó la riqueza de la imprenta que Jáuregui heredó a sus descendientes. Fernández los identifica de forma global añadiendo nombres que Medina no conoció y clarificando que María era sobrina y no hermana de José como había dicho aquél. Asimismo la investigadora explica que fueron los maridos de María Josefa y Gertrudis quienes se quedaron con el negocio y además aventura que se pudieron haber repartido la imprenta y librería, respectivamente. El segundo trabajo fue realizado por Cecilia Montiel y fue presentado en el contexto del coloquio *Las otras letras* que comentamos a continuación.

TESIS SOBRE IMPRESORAS NOVOHISPANAS

Hasta el momento existe dos tesis, una de las cuáles está en curso, sobre el tema de las impresoras novohispanas. Luz del Carmen Beltrán Cabrera presentó en 2007 la tesis de maestría *Mujeres impresoras novohispanas (1541-1755)*, en la Universidad Autónoma del Estado de México. El estudio es de corte bibliográfico donde se presenta la producción de catorce impresoras,

26. El artículo planteaba además una serie de problemas de la bibliografía existente hasta ese momento, como por ejemplo que no se había vinculado el contexto sociocultural y político que podría haber favorecido el desempeño laboral de ciertas impresoras y que permitiera comprender cuál pudo haber sido el espacio específico de las mujeres dentro de la organización de las imprentas, sin embargo estos mismo puntos no fueron desarrollados por las autoras para la impresora que estaban tratando.

27. Silvia FERNÁNDEZ, «El valor histórico del del testamento del Bachiller Josef Fernández de Jáuregui», en *Actas del III Congreso Internacional de Tipografía de España*, Valencia, 2008.

incluida Brígida Maldonado, viuda de Juan Cronberger. El acercamiento cuantitativo permite conocer la producción anual y el promedio de impresos de las mujeres, así como los géneros y adscripción de los autores de las obras. Este trabajo dio pie al que se presentó, junto con el Dr. Sobrino, en el ciclo *Las otras letras* (ver más adelante).

Por su parte Rosario Rodríguez Torres está realizando su tesis de licenciatura en Bibliotecología en la UNAM denominada *La presencia femenina durante un siglo de quehacer tipográfico en la Nueva España*. Su objetivo es hacer una compilación y estudio de los impresos femeninos novohispanos del primer siglo temporal de la Nueva España, años 1539-1639, catalogando para ello los impresos localizados en la Biblioteca Nacional de México y en el Archivo General de la Nación.

Las otras letras: mujeres impresoras en el mundo del libro antiguo: aportaciones recientes

En marzo de 2008 se llevó a cabo la exposición de libros *Las otras letras: mujeres impresoras en el mundo antiguo*, que se celebró de forma simultánea en las bibliotecas Palafoxiana y Lafragua en Puebla, México. Esta muestra que contó con el aval de un importante número de instituciones,²⁸ fue la primera que sobre esta materia se hizo en Iberoamérica. De forma complementaria a las exposiciones, se organizó un ciclo de conferencias al cual fueron invitados diversos estudiosos.²⁹ Además del anteriormente mencionado estudio de Albert Corbeto sobre las impresoras españolas y el trabajo de M. Garone Gravier sobre Typosine, la musa de la tipografía y la imprenta,³⁰ se presentaron nuevos trabajos sobre impresoras mexicanas que mencionamos a continuación.

28. Además la Secretaría de Cultura del Estado de Puebla y la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla que fueron las entidades anfitrionas, se contó con la colaboración de: Embajada de España en México; Museo de Artes Gráficas de Lérida, Real Academia de las Buenas Letras de Barcelona; Fundición Tipográfica Bauer (Barcelona); Museo Platin-Moretus (Amberes) y Universidad Nacional Autónoma de México.

29. La curaduría de la exposición estuvo a cargo de Marina Garone Gravier y Albert Corbeto López y la coordinación académica del ciclo de conferencias y la compilación de las memorias corrió por cuenta de M. Garone Gravier.

30. Marina GARONE GRAVIER, «Tras las huellas de Typosine: entre el mito y la realidad de la mujer en la imprenta», en *Las otras letras: mujeres impresoras en la Biblioteca Palafoxiana*, Secretaría de Cultura del Estado de Puebla, Puebla, 2009, p. 49-56.

Luz Beltrán y Miguel Sobrino, investigadores de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México, presentaron «Impresoras novohispanas 1541-1755: análisis cuantitativo-valorativo de su producción», que es el primer gran acercamiento al conteo general de las publicaciones de las impresoras realizados entre 1541 y 1755 a partir de los repertorios conocidos. Su trabajo de orientación cuantitativa toma en consideración los temas y autores con los que laboraron las impresoras, lo que permite también hacer unas primeras lecturas sobre el impacto de estas mujeres en la cultura y el pensamiento coloniales.

Ken Ward, curador de la sección de libros antiguos latinoamericanos de la John Carter Brown Library, es sin duda quien ha estudiado más ampliamente las familias de impresores y libreros Calderón y Benavides y la de los Rivera. Es precisamente en esas familias donde encontramos algunas de las más sobresalientes impresoras mexicanas. En «Quien diablo es María: la imprenta de los Herederos de la viuda de Miguel de Rivera», Ward dio cuenta de algunas de las mujeres de la dinastía, aclarando homónimos y explicando cómo, en cierta forma, el que una de aquellas mujeres hubiera sido doncella, jugó en contra de sus negocios editoriales y deterioró su posición ante las autoridades en la dura competencia por mantener la clientela.

«Retazos en la vida de una impresora novohispana: Rosa Teresa de Poveda, viuda de Hogal» fue el título del trabajo de Idalia García, quien labora en el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. García presentó algunos documentos inéditos y testimonios de esta mujer novohispana quien más tarde heredaría la imprenta a su hijo. La investigadora también distinguió algunos de los impresos que se realizaron bajo el nombre de Viuda de Hogal y que no habían sido registrados con anterioridad en los compendios bibliográficos.

En «María Fernández de Jáuregui: impresora de la transición del Virreinato de la Nueva España al México independiente» Ana Cecilia Montiel expuso la genealogía de la impresora y los vínculos con el linaje de Paula Benavides y Bernardo Calderón. Precisó las condiciones en las cuales María Fernández de Jáuregui heredó la imprenta y el papel que jugó su esposo, Francisco de Sales Quintero, en la conducción de la misma, coincidiendo con lo expuesto por Fernández. Finalmente, Montiel planteó el papel que esta imprenta tuvo en la conformación de la opinión pública durante la guerra de independencia.

Por su parte la historiadora del arte Montserrat Gali presentó un avance preliminar de un estudio más amplio sobre los impresos y las imprentas en Puebla. En el texto procuró estudiar la ornamentación de las ediciones de las dos impresoras poblanas (Catalina Cerezo, viuda de Miguel Ortega y Bonilla y Inés Infante, la viuda de Juan de Borja y Gandía), tratando de distinguir «estilos» o modalidades en plecas, viñetas, orlas y grabados.

Finalmente Elvia Carreño trató sobre las diversas actividades de las órdenes femeninas del Carmen y Santo Domingo en Puebla en el quehacer del libro y la imprenta novohispana. Para ello abordó el papel del impreso en la formación religiosa, los libros usados en la construcción de la espiritualidad, así como el papel de la imprenta en la difusión de la buena palabra. Indicó además las labores de venta de publicaciones que desarrollaron las monjas poblanas.

MUJERES IMPRESORAS: CONTRUYENDO UNA NUEVA AGENDA

A continuación deseamos traer a colación algunos nombres de mujeres que habría que estudiar con detenimiento ya que de seguro depararán sorpresas para la historia de la imprenta mexicana. Aunque no necesariamente todas resulten ser impresoras, como en casos anteriores, es altamente probable que debamos atenderlas por su papel en las líneas sucesorias de algunos talleres coloniales y seguir así la pista de varias imprentas coloniales que se desdibujan en el tiempo.

Para el siglo *xvi* tenemos el nombre de Ana de Carranza,³¹ mujer de Antonio de Espinosa, al menos en 1572 fecha de la muerte de aquél. Su nombre nos resulta enigmático ya que aún no sabemos porqué no aparece como heredera de la imprenta a la muerte de su marido y en su lugar se indica que fue su hija María de Espinosa quien heredó el taller aunque no pudo trabajarlo porque era menor de edad.³²

31. Los expedientes que hemos localizado en el Archivo General de la Nación de México (en adelante AGN) vinculados con ella son: AGN/ Instituciones Coloniales/ Gobierno Virreinal./ General de Parte. (051)/ Volumen 4/ (fecha: 1591); AGN/ Instituciones Coloniales/ Indiferente Virreinal./ Cajas 6000-6743/ Caja 6486/ (fecha: 1602); AGN/ Instituciones Coloniales/ Indiferente Virreinal./ Cajas 2000-2999/ Caja 2594/ (fecha: 1610); AGN/ Instituciones Coloniales/ Real Audiencia./ Tierras (110)./ Volumen 2950 (fecha: 1645).

32. Pérez de Salazar la menciona en la anteriormente citada obra, p. 482.

Por otro lado hemos encontrado el registro de pasajero Catalina Agudo,³³ quien fue mujer de Antonio Ricardo el quinto impresor establecido en México y el primero de Perú. Debemos recordar que el oriundo de Turín; estuvo en México entre 1570 y 1580, pero solo entre 1577 a 1579 aparecen obras realizadas por él en México, es decir al año de haber llegado su mujer a la Nueva España. Lo interesante del documento que localizamos es que en él se menciona que Catalina había estado casada en primeras nupcias con Melchor Tretchel, impresor establecido en Toledo. Melchor había sido a su vez hijo de Gaspar Tretchel y de Magdalena de Portonaris. El padre de Catalina, Francisco Agudo, que al igual que Tretchel también había tenido tienda de libros. Con estos antecedentes familiares y con el hecho adicional de que fue después de la llegada de esta mujer cuando Ricardo comenzó a imprimir, es lícito pensar que ella hubiera colaborado con él en las labores librescas.

Deseamos mencionar también a las mujeres de la familia de los Ocharte, el tercer impresor establecido en México. Además de María de Sansoric, segunda mujer de Pedro Ocharte de quien sabemos que trabajó intensamente en la imprenta mientras aquél estuvo preso; durante el siglo xvii hubo otras féminas en la familia. Melchor Ocharte (impresor activos entre 1599 y 1601), hijo de Pedro, tuvo dos matrimonios: con Bernardina de Carrión tuvo un hijo llamado José de Ocharte; y con Magdalena de Salazar tuvo una hija llamada Francisca de Salazar. Por su parte Luis Ocharte Figueroa, también hijo de Pedro y de su primera esposa, se casó también dos veces: con Ma. Dávila y con María de la O.³⁴ Aunque ambos impresores desaparecieron pronto de la historia de la tipografía mexicana, en la documentación hemos encontrado un posible descendiente de Melchor llamado Sebastiane de Ocharte.³⁵ Del paradero final del taller de los Ocharte que en su época final estuvo en el Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco, no se tiene noticias del todo concluyentes, por lo que explorando la genealogía completa, incluidas las mujeres, podríamos tal vez conocer algunos datos nuevos.

33. Catalina Agudo AGI, Contratación 5225-A N° 2, R. 19.

34. PÉREZ DE SALAZAR, *op. cit.*, p. 494.

35. AGN/ Instituciones Coloniales/ Regio Patronato Indiano./ Matrimonios (069)./ Volumen 192/ Expediente 39, 1633.

En el siglo xvii figura el caso de Feliciano Ruiz que dio a conocer Pérez de Salazar cuando publicó el testamento de 1670 del impresor Juan Ruiz en el que se la nombra como albacea a la nieta. Ruiz muere en junio de 1675 dejando por herederos a Juan y Madalena, hijos del primer matrimonio con Felipa de Santiago, y a Ángela (16 años), Gertrudis (9 años) y Domingo (14 años), hijos del segundo matrimonio con Isabel de Quiróz.³⁶ El inventario de bienes de Ruiz se realizó en agosto de 1675 y en octubre de ese año encontramos una solicitud de impresión de un pronóstico presentada por Feliciano. Lo confuso de esta solicitud es que en ella se presenta como hija de Juan y no como nieta.³⁷

Feliciano muere en marzo de 1677 sin testar. Los pies de imprenta que aparecen entre 1676 y 1678 mencionan a los herederos de Juan Ruiz, y sólo en un caso aparece «Juan Ruiz». Por lo anterior podemos suponer que fue el hijo mayor y homónimo de Juan Ruiz quien retomó el negocio familiar a la muerte de Feliciano. Sin embargo aún no podemos saber las razones por las cuáles José Toribio Medina menciona como heredero de Juan Ruiz a Feliciano (sic) Ruiz, un supuesto hijo del impresores quien trabajaba en el taller por lo menos desde 1669, ya que como vimos Ruiz no tuvo hijos con ese nombre. Como nota adicional queremos mencionar que hemos localizado un documento que da cuenta de un nieto de Juan Ruiz, por la vía de su hija Madalena, llamado Diego Ruiz de Castañeda³⁸ quien era oficial de impresor.

En nuestro contexto sería interesante averiguar más sobre la vida de Feliciano quien indudablemente se crió entre las prensas y cajas de letras de su abuelo.³⁹ Según nuestra opinión, compartida por Ken Ward, ésta sería la primera impresora mestiza o de padres mexicanos, ya que María de Espinosa

36. Los nietos de Juan Ruiz fueron: un niño homónimo, Josefa Ruiz, Ana Ruiz de Castañeda, Juana Ruiz de Castañeda, María Tirado y Micaela Ruiz de Castañeda.

37. AGN/ Instituciones Coloniales/ Inquisición./ Inquisición. (61)/ Volumen 670 (fecha: 1675)

38. AGN/ Instituciones Coloniales/ Regio Patronato Indiano./ Matrimonios (069)/ Volumen 145/ Expediente 12, 1708.

39. Queda por aclararse también el caso de una homónima de Feliciano, con quien creemos que seguramente existió algún tipo de parentesco. Se trata de la información de la viudez de Salvador de Quiroz Bailón quien estuvo casado con Feliciano Ruiz, enterrada en San Antron, Tepito. Pretende casarse en Texcoco en donde es vecino. México. AGN/ Instituciones Coloniales/ Indiferente Virreinal./ Cajas 4000-4999/ Caja 4025/ Título: Matrimonios 4025-006, Fecha(s): 1737 Productores: Salvador de Quiroz Bailón, Feliciano Ruiz. Lo curioso de este caso es que también coincide el apellido Quiroz que como vimos era el de la segunda mujer de Juan Ruiz.

podría ser considerada la primera impresora criolla por ser de padre español y madre mexicana.

Para los siglos XVIII tenemos los siguientes nombres: Ángela Ruiz Machorro,⁴⁰ viuda de Diego Fernández de León, albacea de la imprenta y de la cual se conocen hasta ahora solo dos impresos;⁴¹ María Gertrudis de Correo y Burgos, mujer del impresor Francisco Sánchez Pizero, con quien tuvo una hija que se llamó Ana María;⁴² Ana Téllez Girón,⁴³ mujer de Manuel Antonio Valdés y madre de Alejandro.⁴⁴ En el siglo XIX está Mariana Lobix, mujer de Alejandro Valdés.⁴⁵ Un documento que encontramos del siglo XVIII permitirá poner en contexto la labor de las impresoras poblanas. Se trata de una prentesión de don Pedro de la Rosa presentada a las autoridades en 1773 para que «se le permita a su hija y otras mujeres, imprimir. Se ordena sea con anuencia del administrador de la imprenta perteneciente a los colegios.»⁴⁶ La hija de éste y nieta de la gran impresora poblana Manuela Cerezo, viuda de Miguel de Ortega y Bonilla, era María Manuela de la Rosa y Ortega, quien fue pieza clave en la conservación del privilegio de impresión que esa imprenta familiar tuvo para que los papeles relativos a la ciudad de Puebla no se imprimieran en México.⁴⁷ Hasta aquí el nuevo recuento de nombres y datos.

Con todo lo dicho en este ensayo podemos concluir de forma preliminar que el actual estado de la cuestión sobre el estudio de las impresoras novohispanas es alentador en la medida de que de cuatro años a la fecha hemos producido nuevos y mejor documentados trabajos y encontrado nuevas vetas documentales que nos confirman la presencia irremplazable de las

40. El documento que hemos localizado es: AGN/ Instituciones Coloniales/ Real Audiencia./ Tierras (110)./ Volumen 196 A 199/ (Años 1693-1706).

41. PÉREZ DE SALAZAR, *op. cit.*, p. 483.

42. PÉREZ DE SALAZAR, *op. cit.*, pp. 508-9.

43. Los documentos que sobre ella hemos localizado son: AGN/ Instituciones Coloniales/ Indiferente Virreinal./ Cajas 5000-5999/ Caja 5648/ (fecha: 1777) y AGN/ Instituciones Coloniales/ Inquisición./ Inquisición. (61)/ Volumen 1177/ (fecha: 1789).

44. Fueron casados en 1763. En 1814 él ya era viuda, sin embargo habría que averiguar si en algún momento aquella lo auxilió en la imprenta, PÉREZ DE SALAZAR, *op. cit.*, p. 510.

45. Alejandro Valdés Girón murió en 1833 y dejó testamento que no hemos visto, para aclarar el papel que puso haber tenido su mujer.

46. AGN/ Instituciones Coloniales/ Gobierno Virreinal./ General de Parte. (051)/ Volumen 51/ 127/ (1773), Fojas: 133r-133v.

47. JOSÉ TORIBIO MEDINA, *La imprenta en Puebla...*, p. XXXVIII.

mujeres en la imprenta de México. Si hoy tuviéramos que trazar una nueva agenda que oriente en los interesados en el tema, a continuación damos un resumen de nombres, temas y enfoques que se podrían atender:

LISTA DE IMPRESORAS CONOCIDAS PENDIENTES DE ESTUDIARSE

Siglo XVI: María de Sansoric, segunda esposa y viuda de Pedro Ocharte

Siglo XVII: María de Espinosa, hija de Antonio de Espinosa y viuda de Diego López Dávalos; Catalina del Valle, viuda de Pedro Balli; Ana de Herrera, viuda de Diego Garrido; Feliciano Ruiz, nieta de Juan Ruiz; Jerónima Delgado, viuda de Francisco Rodríguez Lupercio; Inés Vásquez Infante, viuda de Juan de Borja y Gandia

Siglo XVIII: Gertrudis de Escobar y Vera, viuda de Miguel de Ribera Calderón, Juana de León y Mesa, viuda de Francisco Ribera Calderón, Rosa Teresa de Poveda, viuda de Bernardo de Hogal y Catalina Cerezo, viuda de Miguel Ortega.

Sobre nuevos temas es preciso profundizar en el análisis efectivo de la producción más allá de los repertorios bibliográficos, es decir ir de lo cuantitativo a lo cualitativo para analizar los géneros y clientes con los que las impresoras estuvieron familiarizadas. Y de lo cualitativo pasar al análisis material para poder atender las posibles repercusiones, si las hubo, de la acción de las mujeres en los aspectos pragmáticos y estéticos de las ediciones (volumen, ilustración y ornamentación).

Respecto de los enfoques podríamos incorporar estudios que buscaran realizar un tejido transversal de la presencia de la mujer en las diversas áreas de la cultura letrada: la escritura, la imprenta, la edición, la encuadernación y la venta de libros. A este respecto es importante recordar que varias de las impresoras novohispanas fueron también libreras como algunas de las mujeres de la familia Calderón y Benavides, María Fernández de Jáuregui y, como ha demostrado Carreño, también las monjas poblanas.

En relación con el impacto de la edición de casas dirigidas por mujeres en la vida cultural colonial se deberá estudiar la presencia de sus impresos en las bibliotecas y fondos antiguos. Sobre este punto Elvia Carreño ha descrito tanto la constitución de fondos como el de Vizcaínas en México como de Carmelitas y Dominicanas en Puebla. La presencia de las impresoras en la

constitución de fondos contemporáneos es un terreno aún por abordarse. A este punto quisiera mencionar el trabajo de Marina Garone Gravier realizado entre 2004 y 2005 sobre la presencia de las mujeres en el Fondo Antiguo de la Biblioteca Central de la Universidad Nacional Autónoma de México,⁴⁸ donde se localizaron más de 100 ejemplares de cuatro siglos de imprenta. Los temas fueron variados al igual que las procedencias. La distribución de títulos por siglos refleja una amplia representación de los siglos XIX y XVIII, y en menor medida los siglos XVI, XVII y XX. Continuando con esa veta de estudio, Mercedes Salomón y Lourdes González, bajo la coordinación de Garone están realizando un trabajo similar en la Biblioteca Lafragua de Puebla con el fin de clarificar algunos datos de la catalogación de dicho fondo, ya que varios impresos que habían sido atribuidos a los maridos resultaron a ser de las viudas impresoras. Esperamos que otros fondos emprendan el estudio del acervo bajo este enfoque.

Por último y dada la notoria presencia de impresoras españolas que hemos detectado con la investigación que realizamos para la exposición *Las otras letras*, consideramos que habría que iniciar estudios comparativos entre la producción novohispana y la peninsular con el fin de establecer semejanzas y diferencias, semejanzas y rupturas, pero sobre todo para entender de forma más cabal la trascendencia de trabajo de las mujeres impresoras en el contexto cultural y comercial del mundo hispánico.

Por todo lo anterior debemos reconocer que si queremos contribuir al estudio de la historia del libro y la imprenta hispanoamericana no podemos seguir olvidando el papel que tuvieron las mujeres. Sabemos que el rezago en los estudios incluyentes no es privativos de la historia del libro y la imprenta y que no todos los intentos por corregir las historias parcializadas se han hecho desde una perspectiva de género; en otras palabras, no basta enumerar a una serie de personajes femeninos para hacer una historia feminista, en este caso una historia feminista del libro y la imprenta. Sin embargo, independiente-

48. La metodología, la relación completa de las obras localizadas y la descripción de las fichas de segundo nivel, así como datos biográficos de algunas impresoras presentes en el FA de la BC, podrán leerse en Marina GARONE GRAVIER, «La presencia de las impresoras en el Fondo Antiguo de la Biblioteca Central de la Universidad Nacional Autónoma de México», *Ensayo sobre el libro antiguo*, Diplomado El Libro Antiguo, Facultad de Filosofía y Letras, División de Educación Continua y Dirección General de Bibliotecas-UNAM (en prensa).

mente de lo militante de las premisas que definen los trabajos de rescate, la visibilización de las mujeres será siempre un paso ineludible y deseable y ése ha sido uno de los objetivos de este ensayo.

FUENTES DE CONSULTA

ANDRADE, Vicente de Paula, *Ensayo bibliográfico mexicano del siglo XVII*, México, Museo Nacional, 1899, 803 p.

ARAUJO, Eduardo F., *Primeros impresores e impresos en Nueva España*, México, Miguel Ángel Porrúa, Aniversario I, 1979, 102 p. + láminas.

DE LA TORRE VILLAR, Ernesto, *Breve historia del libro en México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Biblioteca del Editor, 1987, 188 p.

DE LA TORRE VILLAR, Ernesto, responsable, *El libro en México*, catálogo de la exposición organizada por el IIB-UNAM y la Embajada de México en la República Federal Alemana, s/f.

Documentos para la historia de la tipografía americana, México, SRE, 1936,

GARCÍA ICAZBALCETA, Joaquín, *Bibliografía mexicana del siglo XVI. Catálogo razonado de libros impresos en México de 1539 a 1600*, México, FCE, 1954, 591 p.

GONZÁLEZ DE COSSÍO, Francisco, *La imprenta en México (1553-1820). 510 adiciones a la obra de José Toribio Medina*, México, UNAM, 1952.

GRAÑÉN PORRUA, Isabel, et al., *La historia de la imprenta en Oaxaca*, Oaxaca, Biblioteca de Burgoa-Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 1999.

REYES GÓMEZ, Fermín de los, *El libro en España y América. Legislación y censura (siglos XV-XVIII)*, Madrid, Arco Libros, 2000.

RODRÍGUEZ DÍAZ, Fernando, *El mundo del libro en México*, México, Diana, 1992, 231 p.

STOLS ALEXANDRE, A. M., *Antonio de Espinosa. El segundo impresor mexicano*, México, UNAM-BN-IIB, 1989, 120 p.

STOLS ALEXANDRE, A. M., *Pedro Ocharte. El tercer impresor mexicano*, México, UNAM-BN-IIB, 1990, 138 p.

TEIXIDOR, Felipe, *Adiciones a la imprenta en la Puebla de los Angeles de J. T. Medina*, México, Universidad Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1991.

TORRE REVELO, José, *Orígenes de la imprenta en España y su desarrollo en América española*, Buenos Aires, Instituto de Cultura Española, 1940, 354 p.